

IGLESIA diocesana

 *epo-palmaris. da gra ois ep.*
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXVI • N° 224 • Octubre 2024

20 DE OCTUBRE DE 2024

DOMUND

*Id e invitad a todos
al banquete*



#DOMUND

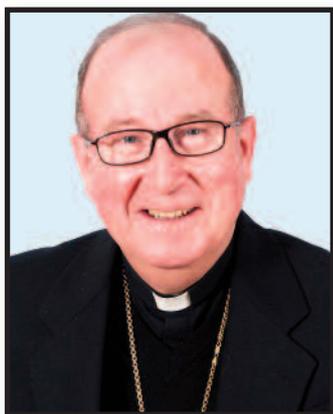
COLABORA EN WWW.DOMUND.ES



Domund

Obras Misionales Pontificias





En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

¡Hagamos Iglesia!

Por el sacramento del Bautismo, hemos sido recibidos en la gran familia de los hijos de Dios. A esa familia y pueblo pertenecemos. No somos extraños, ni advenedizos, o forasteros. La Iglesia es nuestra nación espiritual; a ese pueblo pertenecemos; nos unen íntimos y fuertes lazos familiares, vínculos no solo ni principalmente jurídicos sino existenciales: la vida de Dios, Padre de todos, que nos hace hermanos en Cristo. La Iglesia es la casa común de los cristianos, nuestro "casal", la casa antigua, la noble casa solariega, fundada sobre la piedra angular que es Cristo, edificada sobre el cimiento de los apóstoles y profetas.

Esto nos recuerda que la Iglesia es apostólica. Así lo confesamos en el Credo o profesión de Fe. En el nuevo pueblo de Dios los Apóstoles son las columnas sobre las que se va construyendo la Iglesia "el templo consagrado al Señor", "la morada de Dios". Todos, como dice bellamente el Apóstol, "entramos en la construcción" de ese templo; todos hemos recibido la misión de anunciar el Evangelio a todas las naciones, pero cada uno tiene su función en la construcción de ese edificio que se va levantando a lo largo de los siglos: la Iglesia de Dios. Edificamos sobre lo ya edificado: no hay verdadera construcción de la Iglesia al margen de lo ya edificado. El edificio crece sobre la misma fe de los Apóstoles, sobre la Comunión Eucarística que nos hace parte del único Cuerpo de Cristo.

¡Señor, aumentanos la Fe! Haznos oír tu palabra de vida en medio de los rumores que solo traen confusión, de las voces del mercado de verdades, de los pensamientos fruto de ideologías meramente humanos. Concédenos escuchar tu palabra viviente, limpia, fuerte, segura, eterna, que nace de las profundidades insondables del Padre.

En octubre... oramos por los misioneros



Señor, que prometiste acompañarnos siempre por medio de tu Espíritu y no dejarnos huérfanos: te rogamos sigas fortaleciendo a los misioneros.

En medio de tantas dificultades, ellos llevan tu voz y tu mensaje de amor a los mas pobres.

En este tiempo, haznos dóciles para que el Evangelio se desarrolle en medio de la sociedad y que la luz de tu verdad aumente la fraternidad universal.

Acudimos a María, Madre tuya y nuestra, para que nos cobije en su manto y nadie deje de pertenecer a tu Reino de justicia, paz y amor.

Te lo pedimos unidos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

Sumario

En el sendero de la vida / En Octubre oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Con rostro de mujer.....	7
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	8
En la búsqueda de las virtudes.....	9
Lectura creyente de la palabra.....	10
Reflexiones en nuestro tiempo.....	11
La caricia de la Iglesia.....	12
Ventana abierta.....	13
Rincón Vocacional.....	14
Rincón Misionero.....	15
El Santo del mes.....	16
Nestros mártiles.....	17
Decálogo para un nuevo curso.....	18



La noticia del mes

Domund 2024: “Id e invitad a todos al banquete”



Jesús ha venido a este nuestro mundo para que la persona, de cualquier condición, raza, color, situación social..., pueda descubrir el verdadero motivo de la alegría capaz de hacer superar las dificultades y las cruces, pequeñas o grandes, que cada uno de nosotros hemos de llevar. Por eso, en el Evangelio, el Señor nos interpela: “Id”, no os quedéis contemplándoos a vosotros mismos, no os encerréis en la autocomplacencia de tener una buena comida y compañía. ¡Salid!, buscad a quien todavía no ha encontrado el verdadero sentido de su vida y de su vocación. Como tanto le gusta decir al papa Francisco, ¡sal de tu autorreferencialidad!

“Id e invitad a todos al banquete” (cf. Mt 22,9). Esta frase es la que el Papa ha elegido como lema para el Domund de este año 2024. Y es un lema precioso para entender, por un lado, la vocación cristiana al apostolado, a la misión. Porque todos somos discípulos misioneros. Pero, por otro lado, también nos hace descubrir la razón por la que la Iglesia existe y es necesaria hoy: para invitar a todos los hombres del mundo a entrar en el palacio maravilloso

que Dios ha preparado para nosotros; y así, nos emocionamos y nos alegramos cuando vemos el esfuerzo que la Iglesia está haciendo por llegar a los sitios más recónditos de este mundo nuestro. Este lema, nos ayuda a los que vivimos nuestra fe en España a sentirnos nosotros misioneros también, acompañando, rezando y apoyando la labor de las consagradas, obispos, laicos, sacerdotes que en tierras de misión se esfuerzan cada día para invitar a quienes todavía no conocen a Dios a entrar en su banquete. El Domund es la oportunidad que tiene la Iglesia para recordarnos a todos los bautizados la suerte que tenemos –que no debe-

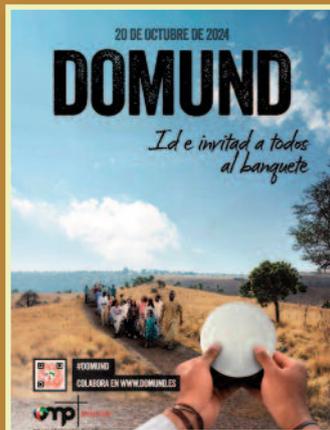
mos vivir como una carga– de poder sentir el peso de la evangelización de la Iglesia en tantos países, zonas o pueblos en los que Cristo todavía no es conocido, todavía no es experimentado como una bendición.

Y este lema, además de recordarnos esta bonita exigencia de nuestra vocación, nos habla también de la eucaristía. Porque el banquete al que Jesús nos está invitando no es solo el cielo, al que queremos llegar cuando nos toque y en el que queremos encontrarnos con todos los hombres y mujeres que le han amado. Ese banquete se hace presente ya, también, en nuestra vida mortal, en nuestro mundo actual. El Señor quiere invitar a todos a participar del banquete de la eucaristía, en el que Él mismo se nos da como alimento, como manjar, como viático para la vida eterna.

Qué bonito es lo que hemos experimentado todos: ver la ilusión, el entusiasmo, la cara de sorpresa de los niños que reciben por primera vez la comunión. Esa misma ilusión, esa misma inquietud la tienen los hombres y mujeres que se encuentran

con Cristo Eucaristía por primera vez, y descubren, con asombro, que Dios mismo se les da en esa comunión como alimento.

Los misioneros están invitando a todos con los que se encuentran a entrar en el banquete en el que Cristo renueva su sacrificio salvador, y así abren las puertas del cielo para que todos ellos entren en el banquete que nunca acaba, en la fiesta para la que todos nosotros fuimos creados y pensados por Dios. Siéntete enviado también tú a esta preciosa misión de la Iglesia, y apoya con tu oración, con tu sacrificio ofrecido y con tu donativo a que muchos hombres y mujeres ¡entren en el banquete de Dios!





ACTUALIDAD DIOCESANA

Los profesores de Religión de la Diócesis arrancaron el curso con una jornada de convivencia

El jueves, 5 de septiembre, los profesores de Religión Católica de la diócesis de Cuenca se han reunido en la Biblioteca del Seminario Conciliar de San Julián (antigua iglesia de la Merced) para tener la primera jornada de formación del curso bajo el título «La dignidad humana en el currículo de Religión Católica». Ha sido impartida por D. Antonio Salas Ximelis, doctor en Ciencias de la Educación, profesor de Pedagogía y didáctica de la Religión en la Universidad Pontificia Comillas y en la Universidad San Dámaso de Madrid, director de la revista Aldebarán. Esta jornada ha servido de inicio del Seminario de formación de 30 hora, que llevará por título «La dignidad infinita del ser humano».

El encuentro ha finalizado con la Celebración del Envío en una Eucaristía presidida por el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, en la ca-



pillla del Seminario. Durante la Misa los docentes han recibido la “missio canonica” que les capacita para impartir la asignatura de Religión y Moral Católica en nombre de la Iglesia.

Campillo de Altobuey celebra el Centenario de la Coronación de la Virgen de la Loma, patrona de la localidad



El Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha asistido en la mañana del domingo, 8 de septiembre, al Centenario de la Coronación de la Virgen de la Loma de Campillo de Altobuey.

La Virgen de La Loma es la primera imagen de toda la provincia de Cuenca coronada canónicamente. Fue el 8 de septiembre de 1924, de manos del beato Obispo de Cuenca, D. Cruz Laplana Laguna. Así lo indicó Mons. José María Yanguas en su homilía cuando apuntó: “Prometí a vuestro párroco venir en esta fecha para celebrar con vosotros este centenario de la Coronación de la Virgen de la Loma de manos de mi predecesor en esta sede de Cuenca, el beato D. Cruz la Plana, testigo de Cristo hasta la muerte, mártir de nuestra fe cristiana. Lo hago con gusto y me uno a vuestra alegría y a vuestro tributo de amor a la Virgen de la Loma”.

En la misma línea, el obispo indicó que el mejor regalo para celebrar este centenario es la imitación de las virtudes de la Virgen por parte de sus hijos: “Todos escucháis decir, con más o menos oculta satisfacción que un hijo, una hija, “ha salido a” vosotros, se os parece en el modo de hablar, de caminar, de sonreír. También la Virgen, la Virgen de la Loma, verá con grande agrado que sus hijos campillanos salen a ella, y esto comporta vuestro empeño por cumplir la voluntad de Dios. Basta recordar las palabras de la Virgen a los criados en la escena de las bodas de Caná: “haced lo que él os diga”. Ella hizo la voluntad de Dios y su deseo es que nosotros hagamos como ella, que la imitemos,” que salgamos a ella”. De todas las muestras de devoción a la Virgen esta es, sin ninguna duda, la que más le agrada”.



El Obispo de Cuenca celebra la Misa de la novena del Santísimo Cristo de la Vera Cruz de Urda (Toledo) con motivo del Año Jubilar

La basílica pontificia del Santísimo Cristo de la Vera Cruz de Urda (Toledo) acogió el pasado domingo, 22 de septiembre, la apertura de la Puerta Santa por parte del arzobispo de Toledo, Francisco Cerro Chaves, con motivo del Año Jubilar que se celebra hasta el mes de septiembre de 2025.

Entre otras actividades se ha celebrado una novena en la que cada día la misa ha sido oficiada por un obispo distinto. El jueves, 26 de septiembre, el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, fue el encargado de officiar la Eucaristía. También han officiado esta novena el arzobispo emérito de Toledo, Braulio Rodríguez; el obispo de Ciudad Real, Gerardo Melgar; el obispo emérito de Segovia, Ángel Rubio; el obispo emérito de Albacete, Ángel Fernández, el cardenal emérito de Madrid, Antonio María Rouco; el obispo emérito de Sigüenza, Atilano Rodríguez; el cardenal emérito de Madrid, Carlos Osoro; y el obispo auxiliar de Getafe, José María Avendaño.

A lo largo del año habrá celebraciones; ejercicios espirituales en tiempo de Cuaresma en la Casa de Espiritualidad del Santísimo Cristo; Vigilias, adoraciones y peregrinaciones completarán un año de actividades donde la puerta de la basílica abrirá a

diario.

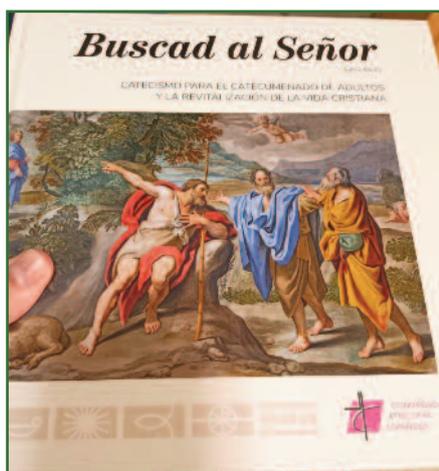
El Cristo de la Vera Cruz, recibe muchos nombres, como Cristo de Urda; Cristo de la Mancha; Cristo Milagroso de Urda; Cristo con la Cruz a Cuestas; Cristo Nazareno y otros muchos más. La sagrada imagen congrega a peregrinos de todas las provin-

cias de la región, y de otras muchas de la geografía española.

La talla del Cristo representa a Jesucristo con la Cruz a cuestas. Tiene la altura de una persona, donde se resalta de una manera muy especial, su cara, la expresividad de su rostro y la finura y delicadeza de sus manos. Un rostro donde se refleja la serenidad y resignación a pesar del sufrimiento; tranquilo y resignado con la carga y peso de su cruz y por donde corren unas gotas de sangre producidas por las púas de la corona de espinas. Una larga melena compuesta por una peluca natural donada

por una devota, y una corona bañada de oro, cubren su cabeza.

El resto de la imagen va cubierto con un largo manto de terciopelo morado, bordado con hilo y de oro y ceñido por un cordón de color dorado. Además, carga con una cruz de madera que lleva en el hombro izquierdo.



Presentación del Catecismo para el catecumenado de adultos y la revitalización de la vida cristiana Buscad al Señor

La Parroquia de San Fernando de Cuenca acogió el lunes, 23 de septiembre, la presentación del Catecismo para el catecumenado de adultos y la revitalización de la vida cristiana BUSCAD AL SEÑOR.

Para esta jornada de presentación se contó con la visita de la Hna. María Granados, desde la Comisión de Evangelización, Catequesis y Catecumenado de la Conferencia Episcopal Española.

Además ha presentado la Guía, instrumento para el acompañamiento de catequistas de adultos, y la carpeta de celebraciones, que se han publicado junto con el Catecismo.



La iglesia de Valdemoro del Rey vuelve a tener torre 87 años después de que la anterior fuese dinamitada

El pasado 28 de septiembre se inauguró la nueva torre de la iglesia de Valdemoro del Rey, pedanía de Huete, que ha sido reconstruida 87 años después de que fuera dinamitada en la Guerra Civil. Las obras, promovidas



por la Parroquia, se han desarrollado durante este año 2024 con el objetivo de recuperar el aspecto primigenio de la torre de la iglesia, rehabilitando las tres fachadas, reconstruyendo el volumen en su día existente y aflorando en todas sus fachadas el aparejo de piedra.

Al acto de inauguración asistieron el alcalde de Huete, Francisco Javier Doménech, acompañando a la alcaldesa pedánea, Eladia Quicios. La bendición de la torre, procesión de San Miguel Arcángel, y posterior misa fueron oficiadas por el obispo de Cuenca, José María Yanguas, quien estuvo acompañado por el párroco, Felipe de Juan, y los sacerdotes Antonio Carbajo y Pedro José Ruiz.

La actuación se ha ceñido a la rehabilitación y recons-

trucción de las fachadas, escalera interior y campanario de la torre del templo que se hallaba colapsada desde hacía 87 años. Se han realizado diversos trabajos como saneado de los muros preexistentes, restauración posterior de sillares y piedras mampuestas, construcción

de nueva escalera de caracol, disposición interior de muro de ter-

moarcilla, y la realización de un nuevo campanario similar al existente en su día.

La actuación ha contado con una inversión total de 134.904,80 euros, sufragada en gran parte por aportaciones particulares de vecinos del pueblo y el convenio Obispado-Diputación en dos anualidades. No es la primera inversión de calado que se realiza en esta iglesia en los últimos años, en el año 2019 se completó la restauración del retablo renacentista del altar mayor, del siglo XVI, con una inversión cercana a los 32.000 euros, de la que el 75 por ciento fue aportado por la Diputación y el 25 restante por la Parroquia.





Con rostro de mujer

Mariano Ortega Ortega

El mes de octubre está dedicado a la Virgen María, en su advocación de Nuestra Señora del Rosario.

Es la advocación principal con que honramos a la Virgen María, porque en los veinte misterios en que

está repartido, están perfectamente presentados los momentos culminantes de la "Historia de la salvación", obrada por Jesús, en la que María es corredentora y en la que lo acompaña desde el anuncio de ser Madre de Dios hasta su Asunción a los cielos, para encontrarse de nuevo con su Hijo, Jesús. Por eso, alguien ha dicho que "el Rosario es una Biblia de bolsillo y el Catecismo de los sencillos".

Es la oración perfecta, por que en ella: oramos con los labios, meditamos con la mente y amamos con el corazón.

Todos los Papas han destacado su importancia: "Queridos jóvenes aprendan a rezar con la oración simple y eficaz del santo Rosario. Queridos enfermos, que la Virgen santísima sea vuestro apoyo durante la prueba y el sufrimiento".

"El Rosario es la oración que acompaña siempre la vida, es también la oración de los sencillos y de los

santos... es la oración de mi corazón" (Papa Francisco).

La Virgen María ha mostrado su predilección por



esta oración en las diversas apariciones: "Rezad el Rosario todos los días para alcanzar la paz del mundo y el fin de la guerra" (13 de Mayo de 1917, Virgen de Fátima). En su última aparición, allí, la Madre de Jesús, se presentó como "la Señora del Rosario".

Son numerosos los testimonios de los Santos recomendando el rezo del santo Rosario. San Juan Bosco: "Sobre la devoción de la Virgen y el rezo del Ro-

sario se basa toda mi obra educativa. Preferiría renunciar a cualquier otra cosa, antes que al Rosario". San Luis María Grignon de Monfort: "El Rosario es uno de los medios más poderosos que tenemos para aliviar a las almas del purgatorio". San Pío X: "Si quieren que la paz reine en sus familias y en su patria, recen todos los días el Rosario con todos los suyos".

Rezar el Rosario es como ofrecerle cincuenta flores a la Virgen María.



Palabras del Papa



Mar y desierto: estas dos palabras vuelven a aparecer en muchos testimonios que recibo, tanto de migrantes, como de personas que se comprometen a rescatarlos. Y cuando digo «mar», en el contexto de migración, también me refiero al océano, lago, río, todas las masas de agua traicioneras que tantos hermanos y hermanas de cualquier parte del mundo se ven obligados a cruzar para llegar a su destino. Y «desierto» no es solo el de arena y dunas, o el rocoso, sino también todos aquellos territorios inaccesibles y peligrosos como bosques, selvas, estepas, donde los migrantes caminan solos, abandonados a su suerte. Migrantes, mar y desierto. Las rutas migratorias actuales a menudo están marcadas por travesías de mares y desiertos, que, para muchas, demasiadas personas, - ¡demasiadas! - son mortales.

Por eso quiero detenerme en este drama, en este dolor. Algunas de estas rutas las conocemos mejor, porque suelen estar a menudo bajo los reflectores; otras, la mayoría, son poco conocidas, pero no por ello menos transitadas.

Hay que decirlo claramente: hay quienes trabajan sistemáticamente por todos los medios para repeler a los migrantes – para repeler a los migrantes. Y esto, cuando se hace con conciencia y con responsabilidad, es un pecado grave. No olvidemos lo que dice la Biblia: «No maltratarás ni oprimirás al emigrante» (Ex 22,20). El huérfano, la viuda y el forastero son los pobres por excelencia a los que Dios siempre defiende y pide defender.

Audiencia general, 28 de Agosto de 2024

Un libro para cada mes

ESPIRITUALIDAD DEL DISCÍPULO MISIONERO

Pedro Jaramillo Rivas

Desclée De Brouwer



El P. Pedro Jaramillo, testigo, excelente pastoralista y profundo conocedor de nuestra realidad latinoamericana (y, ahora, encarnado en ella desde su trabajo pastoral en las periferias de la ciudad de Guatemala), nos ofrece a laicos y pastores un instrumento sencillo de espiritualidad. Contiene oportunas reflexiones personales sobre el perfil espiritual del discípulo misionero en las nuevas circunstancias latinoamericanas y caribeñas, referidas siempre al Documento de Aparecida. Su deseo es ayudar al trabajo pastoral de los próximos años, avivando la espiritualidad del discípulo misionero.

El autor recoge, y lo aplica a la vida, el eco del grito lanzado por la Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, Brasil, ante el aumento de desigualdades sociales, económicas, de conocimiento y de acceso a las nuevas tecnologías que producen la exclusión de todos aquellos no suficientemente capacitados e informados, acentuando más la discriminación y la marginación que marcan tristemente nuestro continente y que mantienen en la pobreza a multitud de personas. Es hermoso ver cómo esta mirada a la realidad de nuestra propia tierra forma parte de la forja espiritual del discípulo misionero.



En la búsqueda de las virtudes

Visitar al enfermo

La enfermedad llega, con o sin tarjeta de visita. Un accidente, un día de viento, un bulto extraño en la espalda, un dolor de cabeza aparentemente inexplicable.

El enfermo empieza un camino difícil. Primero intenta conocer qué está pasando. Luego busca los remedios para curarse, si esto resulta posible, y para calmar los dolores. En ocasiones, hay esperanzas de sanación. Otras veces, recibe una noticia difícil: ha comenzado una enfermedad irreversible, que tal vez durará muchos años o que llevará pronto a la muerte.

En el camino de la enfermedad, ayuda y consuela encontrar manos amigas, consejos buenos, atenciones médicas adecuadas. Sufrir solos aumenta, para muchos, el sentimiento de pena. Sufrir acompañados por quienes nos aman de verdad alivia casi tanto o más que un calmante.

Por eso, entre las obras de misericordia corporales, la primera invita a "visitar y cuidar a los enfermos". De este modo, quien está sano, y también quien está enfermo pero todavía puede hacer mucho, ofrecen su tiempo, su cercanía, sus palabras (cuando son oportunas), sus cuidados, a quienes conviven durante días o meses con la enfermedad.

La invitación de visitar a los enfermos viene del mismo Jesucristo. Primero, con su ejemplo: acogía y curaba a muchos enfermos que encontró a lo largo de su vida. Después, con sus palabras, al recordarnos que quien visita a un enfermo visita al mismo Cristo (cf. Mt 25,31-46).

Desde el ejemplo de Cristo, los bautizados sentimos la llamada a ser auténticos prójimos de nuestros hermanos enfermos. De modo especial, el domingo puede convertirse en un día dedicado a visitar a los enfermos. Así lo explica el "Catecismo de la Iglesia católica" (n. 2186):

"Los cristianos que disponen de tiempo de descanso deben acordarse de sus hermanos que tienen las mismas necesidades y los mismos derechos y no pueden descansar a causa de la pobreza y la miseria. El domingo está tradicionalmente consagrado por la piedad cristiana a obras buenas y a servicios humildes para con los enfermos, débiles y ancianos".

Al cuidar y visitar a los enfermos actuamos según el buen samaritano del que nos habla Jesús en el Evangelio (cf. Lc 10,28-37), y vivimos el mensaje del amor y del servicio que se conmueve y que acompaña al otro, más allá de los propios miedos o de los planes personales. ¿No merece mi hermano gestos concretos de cariño y de ternura precisamente porque está ahora más necesitado a causa de sus sufrimientos?

Visitar y cuidar a los enfermos es la primera de las obras de misericordia corporales. Vale la pena recordarlo, para aprender a mirar a los demás "con los ojos de Cristo" (cf. Benedicto XVI, encíclica "Deus caritas est" n. 18), para acogerlos desde la perspectiva del Maestro que vino para servir y que atendió con tanta ternura a muchos enfermos encontrados a lo largo del camino.



Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente

Director del Servicio Bíblico Diocesano

LOS SALMOS: SALMO 16 (15)

Elegir a Dios es vivir; el que cree no muere. Se puede expresar así, de una manera sintética, el don de la fe y de la esperanza encerrado en el espléndido Sal 15, al que siempre podemos volver como a una antigua fuente de aguas abundantes, a fin de reavivar nuestra certeza en la vida eterna. Esta es para nosotros, los cristianos, mucho más que una simple supervivencia: es participación gozosa en la resurrección de Cristo, en quien hemos sido incorporados mediante el bautismo. Nuestra fe encuentra su apoyo en lo que el salmista, hace ya tantos siglos, había intuido con una fulgurante certeza: Dios no puede abandonar en la muerte a quien le ama.

También el libro de la Sabiduría afirmaba: «Tú tienes compasión de todos [...], amas todo cuanto existe y no aborreces nada de lo que hiciste, pues, si odiaras algo, no lo habrías creado [...]». Señor, amigo de la vida» (Sab 11,23-26, passim). Quien encuentra verdaderamente a Dios sabe por experiencia que es Dios de vivos y no de muertos.

Toda la existencia queda entonces transfigurada y se convierte en signo de las realidades últimas para todos. ¿Cómo no pensar en la fascinación que emana de ciertas personas que han «gustado» a Dios: los santos de todos los tiempos y los que hemos podido encontrar en nuestro camino? Su oración es encuentro con un «tú» vivo; mirándolos, podemos descu-

Protégeme, Dios mío, pues me refugio en ti.

Yo digo al Señor: "Tú eres mi bien".

Los dioses y señores de la tierra

no me satisfacen.

El Señor es mi parte de la herencia y mi copa, mi suerte está en tus manos.

Me ha tocado un lote delicioso; sí, mi heredad es la más bella.



brir el secreto que abre nuestra vida diaria al misterio de Dios y va tejiendo nuestros días de eternidad. Entonces también nosotros seremos testigos del Resucitado: si mantenemos siempre nuestros ojos fijos en él, su amor nos invadirá por completo.

La vida cristiana parte como actitud, como un confiarse a las manos de Dios, como un consentir a su gracia. Encaminarse por el camino del Espíritu es confiarse a Dios. Consentir, corresponder, ponerse en manos de Dios... equivale a decir que no hay vida espiritual que no sea mediada,

suscitada, sustanciada por la fe. Y esta fe asume necesariamente la forma del servicio. Es un consentir a servir. Es un camino de despojo, de empobrecimiento; nos volvemos cada vez menos señores y, por consiguiente, tenemos cada vez menos riquezas en nuestras propias manos. Las manos se vacían. No somos dueños del futuro, de los acontecimientos que pueden levantarse en el interior de nuestro propio espíritu, de nuestra propia corporeidad, de nuestra propia comunidad, del conjunto de las relaciones. Más allá de todo esto, y como travesía de todo esto, aborda las citas, incluso con los fracasos, que son índice de gran pobreza. Sería una imagen equivocada, deletérea, la de proyectar y atender a la vida espiritual como a una edificación progresiva, casi como a una construcción segura que vemos crecer poco a poco y a la que dirigimos los ojos complacidos. No deberá sorprendernos sentir que nos volvemos cada vez más indigentes, incluso de espíritu, incluso de gracias espirituales, entendidas como satisfacciones que dan agrado. Empezamos, pero no sabemos dónde vamos a acabar. Sólo tenemos la certeza de la fe de que el que nos llama es fiel [...]. Dios se revela poco a poco. Se revela y se esconde, porque Dios es luz, pero es también «tiniebla» para nosotros, y en ciertos momentos experimentamos más las tinieblas o «exceso» de Dios que no la luz de Dios.



Reflexiones en nuestro tiempo

Si todas las religiones llevan a Dios....

Bruno M.

Si todas las religiones son caminos que llevan a Dios, y no hay una que sea verdadera (y por lo tanto otras que sean falsas), entonces...

. **Olvidémonos de la fe**, porque lo mismo da creer en la resurrección que en la reencarnación, en el Juicio que en el karma, en el cielo que en el nirvana o el hades y en nuestra Señora que en Kali con sus ocho o diez brazos.

. **Olvidémonos de la moral y de los mandamientos**, porque igual da casarse con cuatro mujeres y no sé cuántas concubinas, como los musulmanes, que solo con una; igual da usar anticonceptivos como los protestantes, que no usarlos; igual da amar al prójimo que sacrificarlo y arrancarle el corazón en un altar como los aztecas, y así hasta el infinito.

. **Olvidémonos de los sacramentos**, porque no son más eficaces que pintarse un punto en la frente, bañarse en el Ganges o bailar la danza de la lluvia.

. **Olvidémonos de la Iglesia**, porque si ya no es la columna de la verdad y en realidad equivale a los Testigos de Jehová, a la Cienciología o al loco ese de la esquina que se ha creado su propia religión basada en los hombres topo que viven en el centro de la tierra, mejor nos la ahorramos.

. **Olvidémonos de los curas y los obispos**, porque si otras religiones no los tienen y llegan al mismo sitio, es que no hacen falta en absoluto.

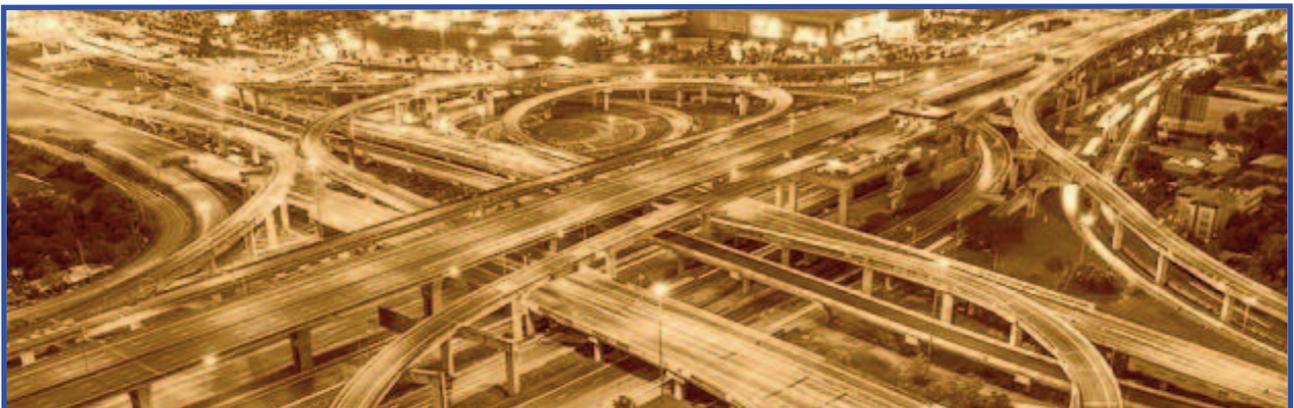
. **Olvidémonos de la razón, la lógica y la verdad**, porque si son igualmente verdaderas las creencias completamente contradictorias de las distintas religiones, entonces es que la verdad no existe.

. **Olvidémonos de Dios**, porque hay muchas religiones que no creen en Dios y, aparentemente, son igual de verdaderas.

. **Olvidémonos de Cristo**, que no era más que un loco que dijo Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, cuando ahora sabemos que hay infinitos caminos, no existe la verdad y la vida cada uno la vive como quiere.

. **Olvidémonos de la Cruz**, porque la redención era claramente innecesaria y la sangre de Cristo se derramó en vano.

. **Y, ante todo, olvidémonos del papa**, que nos sale muy caro, viaja antiecológicamente en avión cada dos por tres y, además, vive rodeado por un muro y señores con armas y ya sabemos que eso es de lo peor que hay. Además, si no nos confirma en la fe, sino en el relativismo y en lo políticamente correcto, ¿para qué lo queremos? Si la sal se vuelve sosa, ¿con qué se la salará? Para nada vale ya más que para tirarla fuera y que la pisen las gentes.



O, quizá, solo quizá, podríamos quedarnos con lo que siempre ha enseñado la Iglesia: las otras religiones, en el mejor de los casos, son intentos del hombre de llegar a Dios, condenados en última instancia al fracaso porque la distancia entre el hombre y Dios es infinita. El cristianismo, en cambio, es la reacción maravillada del hombre ante el hecho asombroso de que el mismo Dios trino y uno ha querido revelarse al ser humano y acercarse a él hasta el punto de hacerse hombre y dar su propia vida para nuestra salvación, convirtiéndonos en hijos adoptivos del mismo Dios. Eso es lo que merece la pena de verdad. Cualquier parecido entre eso y otras cosas es pura coincidencia.



LA CARICIA DE LA IGLESIA

MÁS DE CIENTO FAMILIAS EN SITUACIÓN DE EXCLUSIÓN SE HAN BENEFICIADO DEL PROYECTO DE TARJETAS MONEDERO DE CÁRITAS DIOCESANA DURANTE EL ÚLTIMO AÑO GRACIAS A LA FINANCIACIÓN DEL OBISPADO DE CUENCA

Desde el mes de junio del año pasado hasta la fecha un total de 104 familias y 388 personas, han tenido acceso a las Tarjetas Monedero en la provincia de Cuenca.

Un proyecto apoyado desde el Obispado de Cuenca que tiene como objetivo principal cubrir las necesidades básicas de alimentación y de productos de higiene y limpieza de familias acompañadas por las Cáritas Parroquiales de la Diócesis de Cuenca y que están en situación de vulnerabilidad y exclusión social, impulsando a su vez el consumo local. Los resultados positivos, tanto en las personas que han participado, como en los equipos de Cáritas Parroquiales anima a Cáritas a seguir construyendo un futuro esperanzador, donde el resultado sea el trabajo de la comunidad cristiana.



Una labor conjunta de las Cáritas Parroquiales

En el proyecto han participado un total de 10 Cáritas Parroquiales que han realizado un trabajo de escucha, compasión y compromiso: 6 en la capital conquesa (CP San José Obrero, CP San Esteban, CP San Fernando, CP San Julián, CP Santa Ana y CP El Salvador) y 6 en la provincia (CP Sisante, CP Mota del Cuervo, CP Horcajo de Santiago, Parroquia de Palomera, Parroquia de Beteta y Canalejas del Arroyo).

Un proceso de acompañamiento personalizado

Para llevar a cabo la iniciativa, se imparte una formación a los equipos de voluntarios con el objetivo de poder realizar un correcto acompañamiento y seguimiento de las personas participantes, siempre desde la confianza, la compasión y la construcción de encuentros con las parroquias, con el objetivo siempre de acoger a las personas más vulnerables.

Cáritas y el derecho a la alimentación

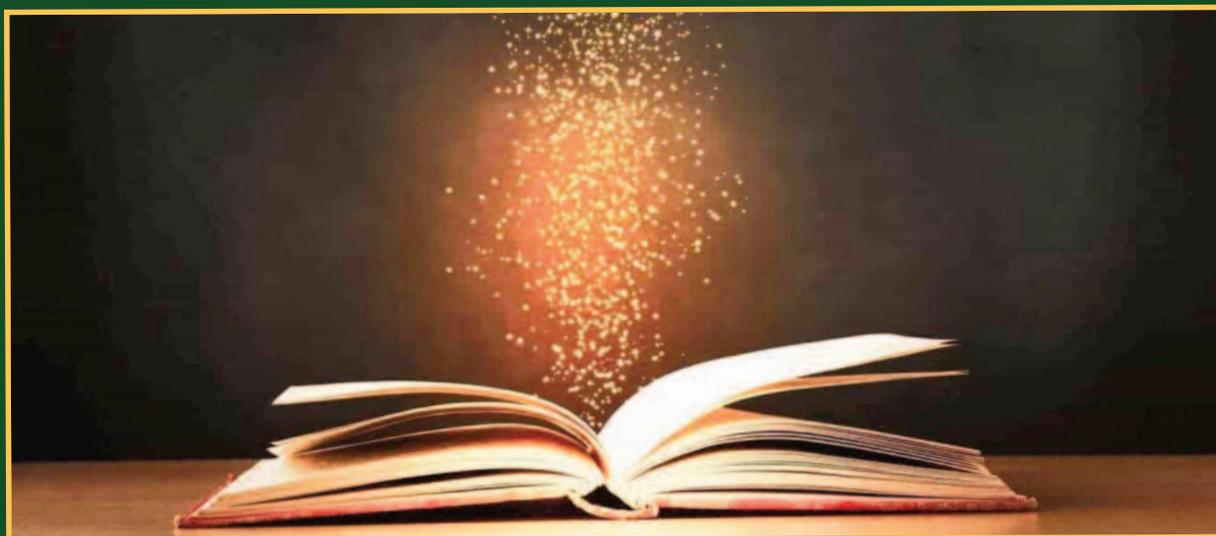
Con las tarjetas monedero se pretende que las personas tengan autonomía a la hora de elegir qué necesitan para cubrir sus necesidades básicas. Con el acompañamiento por parte de las personas voluntarias, se promueve un consumo responsable, acorde a la propuesta del papa Francisco de "luchar por un mundo mejor, donde nadie sea vulnerado y donde la fraternidad se convierta en una realidad, fuente de alegría y esperanza para todos" y nos recuerda que "por un lado, millones de personas padecen hambre y, por otro, se observa una gran insensibilidad ante el desperdicio de alimentos".



Ventana abierta

EN BUSCA DE SENTIDO

Lucrecio Serrano Pedroche



Tiene la mañana un aroma de escuela. Las mochilas, las caras todavía con resabios de sueño, los pasos con cierta prisa, los más pequeños acompañados de los padres, los mayores hasta con ordenadores portátiles.... todos, camino del colegio, del instituto, de la universidad. Todos van a prepararse para conquistar el futuro que les espera, sin duda mejor que el pasado anterior.

Escucho que se habla de programaciones, de objetivos, de adquisición de competencias, de notas de corte, de carreras con o sin salida, de másteres necesarios, mientras al tiempo leo que la primera causa de mortalidad entre jóvenes y adolescentes es el suicidio. Algo no cuadra.

Hace algunos años el austriaco, de origen judío, Viktor Frankl publicó "El hombre en busca de sentido", instaurando la doctrina de la "logoterapia", esto es, la terapia o curación a través del "logos", voz griega que apunta a la consideración de la espiritualidad como componente del ser humano y a su capacidad de trascendencia, que van más allá del puro componente corporal y psíquico de la persona. Frente a la valoración del pasado por parte de Freud y al individualismo de Adler, aparece la fuerza del futuro y la presencia del otro en Frankl. En los campos de concentración nazi aprendió el poder del logos, que es esperanza, que es existencia trascendida más allá de sí, con lo que ayudó a muchos de sus compañeros a superar las tentaciones del suicidio. Curiosamente el vocablo "logos" se ha traducido al español por "palabra", pasando por el "verbum" latino, con la que en el

evangelio de san Juan se define al mismo Dios: "Y la palabra (logos) era Dios".

No basta con la adquisición de competencias ni cumplir con determinados objetivos, tiene que operar un motor más profundo, el motor de la finalidad. Educar ¿para qué? Consiste en dar sentido a la existencia, móvil permanente que supera dificultades, puerta que abre a la alegría de vivir. Tal sentido se asienta en la actuación de los valores, porque cuando el valor no opera sobreviene la fatalidad, el sinsentido. Sucedió de esta manera: "Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: <Rema mar adentro y echad vuestras redes para la pesca>. Simón le respondió: <Maestro, hemos estado trabajando toda la noche y no hemos pescado nada, pero ya que tú lo dices, echaremos las redes>. Así lo hicieron, y pescaron tan gran cantidad de peces que casi se rompían las redes" (Lc. 5, 4-5).

Ellos creyeron, confiaron en el otro, dieron lugar a la esperanza, no se rindieron, y al final pescaron. Son ciertas y severas las circunstancias que rodean al joven. Es difícil encontrar trabajo, el acceso a la vivienda es casi imposible, la emancipación cada vez es más tardía... Para qué seguir. Y encima está el envoltorio social de la complacencia y la realidad virtual contagiosa de las redes sociales. Pero hay que saltar sobre todo ello. Preguntemos de nuevo: Educar ¿para qué? Para aprender a escuchar y seguir la voz del "logos": la voz de la esperanza, la voz de la trascendencia, la voz del otro, la voz de Dios.

El Rincón Vocacional

Apertura del Curso Académico 2024-2025 de los Seminarios Diocesanos Mayor y Menor y del Instituto Teológico San Julián de Cuenca



El lunes, 23 de septiembre, se celebró la apertura del Curso 2024-2025 de los Seminarios Diocesanos Mayor y Menor y el Instituto de Teología San Julián de Cuenca.

Se comenzó con una Eucaristía en la capilla mayor del Seminario y después se procedió al Acto Académico en la iglesia de la Merced. En primer lugar, se leyó la memoria del Curso Académico 2023-2024 y tras ella comenzó la lección inaugural a cargo de D. Santiago Benito López. Seguidamente el Rector del Seminario, D. José Antonio Fernández Moreno, ofreció unas palabras y para terminar realizó la apertura oficial del Curso el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas. Al acto también ha asistido el Administrador Diocesano del Obispado de Albacete, D. Julián Ros y el Director del Instituto Teológico, D. Ángel Zamora.

Este año cursarán estudios un total de 18 seminaristas, 14 en el Seminario Mayor (11 de ellos son de la diócesis de Cuenca y los otros 3 de la diócesis de Albacete) y 4 en el Seminario Menor (2 en régimen interno y 2 en el Seminario en familia).

El Seminario en familia es una manera nueva de ser seminarista menor en nuestra diócesis, donde los seminaristas viven en casa con su familia. Está destinado a chicos entre 1º E.S.O. y 2º de Bachillerato, con inquietud vocacional, que desearían ingresar en el seminario menor pero, por alguna razón, no es posible. Asisten al seminario un fin de semana cada mes, conviviendo con los seminaristas menores internos y reciben la misma formación que éstos. Son considerados seminaristas, esperando de ellos un compromiso estable y responsable. El seminarista en familia puede pasar en cualquier momento al Seminario menor interno si lo desea, o continuar todo el proceso junto a su familia. En dicho proceso la familia y la parroquia tiene un protagonismo esencial.

Los seminaristas estuvieron acompañados de sus familiares y profesores. A todos les deseamos un feliz curso y rezamos para que siga aumentando el número de vocaciones.

Del Instituto Teológico San Julián todavía no se conoce el número de alumnos puesto que la inscripción del curso sigue abierta hasta el 7 de octubre, en horario de mañana en el Instituto Teológico, Plaza de la Merced, 3, 16001, Cuenca. Para más información se puede llamar al teléfono 969 171 616 o consultar por email a je-feestudios@iteologicocuenca.es. Entre los alumnos del Instituto Teológico hay consagrados y laicos que estando en posesión de la titulación de estudios requeridos para ingresar en la Universidad española, realizan estudios de Filosofía y Teología. En el Instituto se puede obtener la titulación universitaria de "Bachiller en Teología" –con reconocimiento civil de "Grado en Teología"- por la Universidad Católica de Valencia, a cuya Facultad de Teología "San Vicente Ferrer" el Seminario estaba afiliado desde el año 1999. La titulación obtenida, unida a la Declaración Eclesiástica de Capacitación Académica (DECA), habilita a quienes obtenga el título de "Bachiller" o "Grado" para ser profesores de religión católica en la Enseñanza Secundaria y Bachillerato.



Rincón Misionero

SON MUCHOS LOS QUE ESPERAN...

Álvaro Rodríguez Jover, misionero claretiano malagueño en Zimbabue, recordaba en una ocasión una de sus primeras experiencias en ese país. Su testimonio ejemplifica muy bien el espíritu de este Domund, con ese Banquete al que tantos ansían que les invitemos. Y, a continuación, una carta de agradecimiento: llega desde Etiopía y nos muestra cómo la ayuda de OMP ofrecida desde España contribuye a que esa invitación alcance a todos. Éste es su testimonio:



En este tiempo por Zimbabue he podido ver de primera mano lo que han hecho mis hermanos claretianos en estos años, y doy gracias a Dios por su celo misionero. Estamos presentes en tres comunidades, llevando a cabo tareas tales como pastoral parroquial, pastoral colegial, promoción social, formación de líderes evangelizadores, promoción vocacional y formación de jóvenes misioneros zimbabuenses, entre otras.

Desde que llegué he tenido que ir adaptándome a horarios, ritmos de vida y a todo lo que conlleva otra cultura. No ha sido difícil, aunque aún me queda por hacer. Si me preguntas qué es lo más difícil, te respondo rápido: la lengua.

¿Qué he aprendido en este tiempo? Mucho. Me quedo con lo que me ocurrió al poco de llegar, cuando fui a pasar el Triduo Pascual a Zhomba. Yo iba a quedarme en la residencia de la comunidad, pero al llegar uno de los misioneros me invitó a ir con él a uno de los centros de la misión. Pensaba que íbamos a ir en coche. Y así hubiera sido, si no fuera por la lluvia que hizo impracticable el camino. Fuimos caminando, unas cuatro horas, y llegamos antes de comer a

nuestro destino. Nos aseamos, comimos algo y nos preparamos para celebrar el Jueves Santo.

He de decir que estuve muy a gusto, pero que me llamó la atención la poca gente que había en la celebración. Y me pregunté, con mi mentalidad utilitarista, si merecía la pena esa caminata e ir tan lejos para “cuatro gatos”... Tampoco es que me hiciera mucho problema, pero fue de esas veces que te da por cuestionar las cosas.

Tras la misa, el misionero me fue presentando a la gente. “Este es que aquí..., se llama así..., es catequista..., etc.”. Y me presentó a un señor, tendría unos setenta o más, que había andado más de 25 km para venir a la celebración. Entonces me dio vergüenza haber tenido esos pensamientos y me quedé maravillado ante la fe de aquel hombre.

A veces decimos que ese tiene mucha fe o poca. ¿Cómo se mide la fe? Resulta difícil decirlo, pues solo Dios puede juzgar el corazón de cada uno. Pero, si pudiera medir con precisión, para mí está claro que la fe se mediría en kilómetros. ¿Tendría yo esa fe para caminar tantos kilómetros para celebrar la eucaristía?

El Santo del mes

6 DE OCTUBRE:

SAN BRUNO

El sabio y devoto cardenal Bona, hablando de los monjes Cartujos, cuya orden fue fundada por San Bruno, y cuyo instituto religioso está por encima de todos los demás, los llama "el gran milagro del mundo: viven en el mundo como si estuviesen fuera de él; son ángeles en la tierra, como Juan Bautista en el desierto". San Bruno fue profesor de filosofía y teología en la escuela de Reims, donde mantuvo durante 18 años, un alto nivel en los estudios. Después fue nombrado canciller en la diócesis por el arzobispo Manasés, quien era un personaje indigno de llevar ese alto cargo.

La Iglesia considera la vida de los Cartujos como el modelo perfecto del estado de contemplación y penitencia. Sin embargo, cuando se estableció en Chartreuse, no tenía la menor

intención de fundar una orden religiosa. Si sus monjes se extendieron, seis años más tarde por el Delfinado, ello se debió, después de la voluntad de Dios, a una invitación que se les formuló. El conde Rogelio, hermano de Roberto Guiscardo,

regaló al santo el fértil valle de La Torre. Ahí se estableció San Bruno con algunos discípulos.

El santo expiró el domingo 6 de octubre de 1101. Luego, los monjes de La Torre enviaron un relato de su muerte a las principales iglesias y monasterios de Italia,

Francia, Alemania, Inglaterra e Irlanda, pues era entonces costumbre pedir oraciones por las almas de los que habían fallecido. Ese documento junto con los "elogia" escritos por los 178 que recibieron el relato de su muerte, es uno de los más completos y valiosos que existen.

San Bruno no ha sido canonizado formalmente, pues los Cartujos rehuyen todas las manifestaciones públicas. Sin embargo, en 1514 obtuvieron del Papa León X el permiso de celebrar la fiesta de su fundador,

y Clemente X la extendió a toda la Iglesia de occidente en 1674. El santo es particularmente popular en Calabria, y el culto que se le tributa refleja en cierto modo el doble aspecto activo y contemplativo de su vida.





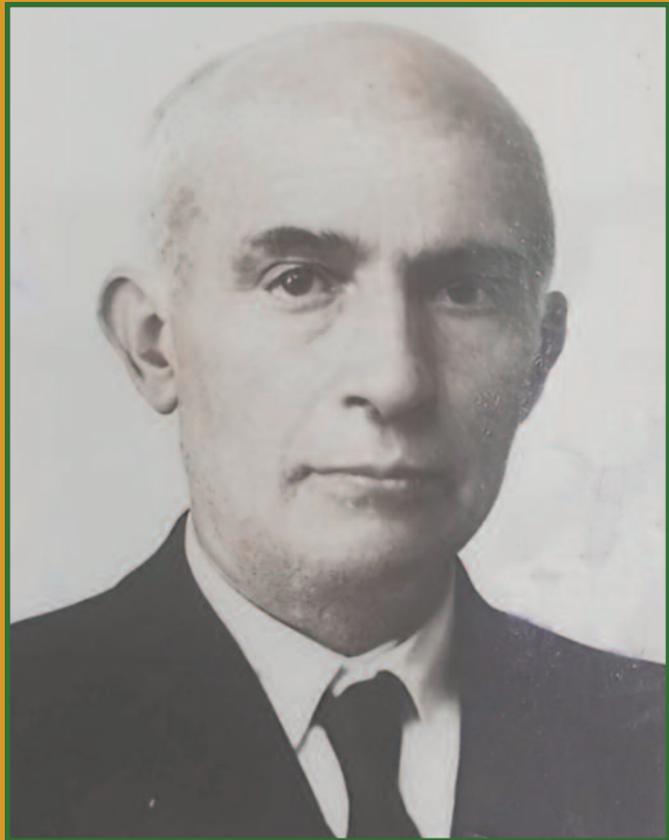
Nuestros mártires

EUSEBIO MARTINO MARTINO

Eusebio Martino nació el día 15 de diciembre de 1872 en Anta de Rioconejos, Zamora. Casado con Teresa Casamayor Garí, tuvo seis hijos llamados: José, Augusto, Juan de la Cruz, Eusebio, María Natividad y Elena.

De niño inició los estudios eclesiásticos, pero estimando que no tenía vocación para el sacerdocio, dejó el Seminario y se hizo maestro. En las escuelas donde trabajó, pasó dejando un grato recuerdo por su honradez y exactitud en el cumplimiento de sus deberes.

Fue profesor en las Escuelas Normales de Valencia, Teruel, Logroño, Salamanca y Cuenca. Su sólida formación religiosa y delicada conciencia, bien formada, concentraban en la función docente toda su actividad y preocupación. Fue hombre de una cultura poco común, que supo llevar siempre con la modestia y el sigilo de los verdaderos sabios. En 1932 pidió la jubilación para no participar en la implantación del nuevo plan de estudios aplicado por la República a las Escuelas Normales



El martirio del beato Cruz Laplana y otros sacerdotes los días 9 y 10 de agosto de 1936, le hicieron comprender el verdadero carácter de la Guerra Civil, esencialmente anticristiana. Por eso el mismo día 9 de agosto de 1936, escribió su testamento hológrafo con instrucciones sobre su enterramiento, si era asesinado, y confesando su fe católica sin tapujos.

El día 10 de noviembre, en un registro que hicieron en su domicilio, los milicianos encontraron y leyeron el testamento: dos días después, era requerido para que se presentara en la cárcel del Seminario, y por la noche entregaba su alma a Dios. Murió asesinado el día 13 de noviembre de 1936, de madrugada, en las tapias del cementerio de Cuenca, donde fue enterrado, sólo por ser un buen creyente y haber dado en todo momento testimonio de su fe católica.

Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:

Delegación para la Causa de los Santos
Plza. Obispo Valero, 1
16001 Cuenca
d.santos@diocesisdecuenca.es

Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:

ES38 2103 7403 1300 3000 3306
Concepto: Causa mártires.

Decálogo del Rosario

1.- "El santo rosario no es una práctica piadosa del pasado, como oración de otros tiempos en los que se podría pensar con nostalgia. Al contrario, el rosario está experimentado una nueva primavera".

2.- "El rosario es uno de los signos más elocuentes del amor que las generaciones jóvenes sienten por Jesús y por su Madre, María".

3.- "En el mundo actual tan dispersivo, esta oración - el rosario- ayuda a poner a Cristo en el centro como hacía la Virgen, que meditaba en su corazón todo lo que se decía de su Hijo, y también lo que El hacía y decía".

4.- "Cuando se reza el rosario, se reviven los momentos más importantes y significativos de la historia de la salvación; se recorren las diversas etapas de la misión de Cristo".

5.- "Con María, el corazón se orienta hacia el misterio de Jesús. Se pone a Cristo en el centro de nuestra vida, de nuestro tiempo, de nuestras ciudades, mediante la contemplación y la meditación de sus santos misterios de gozo, de luz, de dolor y de gloria".

6.- "Que María nos ayude a acoger en nosotros la gracia que procede de los misterios del rosario para que, a través de nosotros, pueda difundirse en la sociedad, a partir de las relaciones diarias, y purificarla

de las numerosas fuerzas negativas, abriéndola a la novedad de Dios".

7.- "Cuando se reza el rosario de modo auténtico, no mecánico o superficial sino profundo, trae paz y reconciliación. Encierra en sí la fuerza sanadora del Nombre Santísimo de Jesús, invocado con fe y con amor en el centro de cada Avemaría".

8.- "El rosario, cuando no es mecánica repetición de formas tradicionales, es una meditación bíblica que nos hace recorrer los acontecimientos de la vida de la Señor en compañía de la Santísima Virgen María, conservándolos, como Ella, en nuestro corazón".

9.- "No debe cesar esta buena costumbre, es más debe proseguir todavía más con mayor compromiso de manera que, en la escuela de María, la lámpara de la fe brille cada vez más en el corazón de los cristianos y en sus casas".

10.- "(En el rezo del rosario), os encomiendo las intenciones más urgentes de mi ministerio, las necesidades de la Iglesia,

los grandes problemas de la humanidad: la paz en el mundo, la unidad de los cristianos, el diálogo entre las culturas".

